

Tema del día



ARCHIVO / AGENCIA UNO

CONCESIONES DE ANTES DE 1997 OPERAN SIN RESOLUCIÓN DE CALIFICACIÓN AMBIENTAL Y HAN OPERADO POR CASI TRES DÉCADAS BAJO ESTÁNDARES AMBIENTALES OBSOLETOS, SEGÚN ESA ASOCIACIÓN DE MUNICIPALIDADES.

Municipios definen reunión con salmoneiros para abandonar el lago

Erwin Schnaidt
erwin.schnaidt@diariollanquihue.cl

Aunque no han sido recurrentes, los escapes de salmones desde centros de engorda ubicados en el lago Llanquihue han despertado la inquietud de organizaciones civiles y de alcaldes de las cuatro comunas lacustres.

Es así como en la última reunión de la Asociación de Municipalidades de la Cuenca del Lago Llanquihue se resolvió citar a representantes de SalmonChile y del Consejo del Salmón, para avanzar en el retiro de instalaciones que empresas asociadas a esos gremios man-

tienen en ese cuerpo de agua dulce.

Los jefes comunales concordaron establecer una mesa de trabajo para definir un cronograma de salida que permita el traslado de la producción a instalaciones en tierra.

Para ello se acordó convocar para esta semana a una reunión con empresas que operan actualmente en el lago, así como a los gremios que representan a la industria. La finalidad de ese encuentro es establecer lineamientos y plazos estipulados para el cese de las actividades de cultivo en balsas jaula, tomando como referencia procesos de retiro ejecutados por otras compañías en la

LLANQUIHUE. *Jefes comunales lacustres acordaron convocar a empresas y gremios para establecer plazos de retiro de las balsas jaula. La propuesta busca el traslado de la producción a instalaciones en tierra, para lo que proponen un plazo de cuatro años.*

zona.

Javier Arismendi, alcalde de Frutillar y presidente suplente de esa asociación, afirmó que esa solicitud responde a una demanda histórica de la ciudadanía y de diversas instituciones de la cuenca.

El jefe comunal precisó que se busca una salida programada a corto o mediano plazo. "Esperemos que dentro de esta reunión ya podamos tener lineamientos y tener plazos estipulados, donde podemos conversar con estas empresas".

La postura de los municipios no implica una oposición a la industria salmonera en términos generales, sino a su operación en agua dulce. Arismen-

di explicó que existen alternativas técnicas para mantener la actividad económica sin afectar el lago. "No buscamos que la industria se vaya, sino que se reubique en tierra. Estoy a favor de la industria de salmoneiras, pero no en los lagos de nuestro país", subrayó.

Recordó casos de empresas que se han retirado en un plazo de 4 años, desde que programaron su salida hasta que lo hicieron. "Ese plazo nos parece prudente. Ojalá fuese menos de cuatro años, pero entendemos que en un proceso de esa índole, nosotros pudiésemos esperar, pero con las medidas de mitigación correspondientes", advirtió.

8 titulares tenían operaciones en el lago Llanquihue en 2024, según una resolución de Sernapesca de ese año para modificar su período de descanso sanitario.

1,6 % de la industria utiliza lagos para su producción, según datos que el gremio SalmonChile reveló al alcalde de Frutillar, Javier Arismendi.



LA REUNIÓN CONTÓ CON LA PRESENCIA DE LOS 4 ALCALDES DE COMUNAS DE LA CUENCA: FRUTILLAR, LLANQUIHUE, PUERTO VARAS Y PUERTO OCTAY.

(viene de la página anterior)

En la misma línea, el alcalde suplente de Llanquihue, Cristian Olavarría, subrayó la unidad de las cuatro comunas en torno a este propósito, en un proceso gradual que considere la estabilidad laboral.

“Estamos todos en el mismo objetivo. Queremos sacar las jaulas del agua, pero debemos darle el tiempo igual a las empresas para que puedan hacer las gestiones necesarias para llevar ese espacio a tierra. Como Cuenca del Lago, estamos unidos”, aseguró.

Para el alcalde suplente este proceso debe ser “progresivo, pero a mediano plazo”.

De su lado, la alcaldesa de Puerto Octay, María Elena Ojeda, añadió que aunque en su comuna no existen centros de cultivo en el agua, mantiene una relación de trabajo con las pisciculturas terrestres.

Sobre el acuerdo de la asociación, manifestó que esperan una respuesta concreta de las empresas. “Vamos a plantear nuestros puntos de vista y por supuesto también vamos a escucharlos y ojalá que nos presenten una carta Gantt, cosa que nosotros tengamos también un mensaje claro para poder responderle a la gente”, estableció la alcaldesa Ojeda.

El Llanquihue solicitó la versión al respecto tanto a SalmonChile como al Consejo del Salmón, pero al despacho de

“No buscamos que la industria se vaya, sino que se reubique en tierra. Estoy a favor de la industria de salmoneras, pero no en los lagos”

Javier Arismendi,
alcalde de Frutillar.

“Debemos darle el tiempo igual a las empresas para que puedan hacer las gestiones necesarias para llevar ese espacio a tierra”

Cristian Olavarría,
alcalde suplente de Llanquihue

esta nota ninguno de esos gremios se había pronunciado.

Asimismo, aunque se solicitó en varias ocasiones conocer la opinión del alcalde de Puerto Varas, Tomás Gárate, respecto a esta propuesta de la Asociación, no fue posible que esa autoridad atendiera el requerimiento de este diario.

FUNDAMENTOS

La fundamentación técnica y ambiental presentada por el alcalde Arismendi para exigir la salida de las salmoneras se basa en tres ejes: el impacto en la biodiversidad nativa, la situa-

ción regulatoria de los centros antiguos y la viabilidad del traslado a tierra.

Respecto al ecosistema, el alcalde de Frutillar denunció la desaparición de especies que habitaron el lago Llanquihue. “Lo que producen las salmoneras dentro del lago es contaminación. Bajo las balsas jaula el sedimento que se produce es muy grande. A nosotros nos preocupa mucho también las especies nativas del lago. Hemos visto cómo se han ido disminuyendo. Las peladillas, por ejemplo, ya no existen”, por lo que propuso incluir un plan de repoblamiento de esa especie, así como de la trucha.

El jefe edilicio vinculó esta situación a la operación prolongada de los centros de cultivo - y a escapes de salmones, como los ocurridos en julio de 2020, en el centro de cultivo de Playa Maqui, de Camanchaca; y, el de febrero de 2023, en los centros Totoral 1 y 2 de la empresa Caleta Bay.

En el ámbito legal, la asociación identificó que existen centros operando bajo normativas previas a 1997, lo que significa que no cuentan con resoluciones de calificación de impacto ambiental modernas. “Las salmoneras o pesqueras que tuvieron su utilización antes del año 1997 no necesitaban resolución de calificación ambiental y están operando hoy

con el sistema antiguo”, dijo el alcalde Arismendi.

Según registros del Servicio Nacional de Pesca y Acuicultura (Sernapesca), existen tres centros de cultivo con stock de salmónidos en el lago Llanquihue, cada uno de ellos registra una balsa jaula.

Frente a ello, el alcalde de Frutillar plantea como alternativa de solución derivar al modelo de producción en tierra, utilizando incluso agua del lago que sea restituida tras recibir el tratamiento correspondiente. Arismendi citó ejemplos de empresas que ya han transitado por ese camino “como Mowí, que está en Totoral. Ellos comenzaron su plan de salida en el año 2010 y en el año 2014 ya lo resolvieron”.

El también presidente suplente de la Asociación de Municipalidades de la Cuenca del Lago Llanquihue admitió que han sostenido conversaciones con SalmonChile y que también presentó esta inquietud al presidente José Antonio Kast, durante su última visita a la zona (como mandatario electo), para asegurar que el tema sea parte de su agenda.

El objetivo inmediato es que las empresas restantes, como Camanchaca en Playa Maqui y Caleta Bay en Totoral, inicien sus planes de retiro definitivo de sus balsas jaula e instalaciones en tierra firme.